



# La toltequidad y la palabra

Por FRANCISCO ÁLVAREZ QUIÑONES<sup>1</sup>

Recibido: 10 de junio de 2019

Dictamen aprobatorio: 01 de julio de 2019

## Resumen

Esta narrativa presenta la entrevista a Francisco Álvarez Quiñones, fundador de Sna Jtz Ibajón. Cultura de los Indios Mayas, quien nos cuenta su historia de vida y la fundación de la organización. Nos sumerge dentro de las diversas transformaciones por las que tuvo que pasar, sin dejar de lado el exquisito lenguaje poético que solo Francisco Álvarez nos podría sumergir durante todo este relato.

## UN CERRO DE PLUMAJES

**N**ací en 1946, crecí con dos sensaciones: en primer lugar, el sufrimiento de mi madre, pero también, tenía la obsesión de la Segunda Guerra Mundial, ya que tenía poco tiempo de la caída de la bomba en Hiroshima; esos avatares y catástrofes se cernían sobre todos los países y ciudades. Nací en la calle de Chiapas en la colonia Roma de la Ciudad de México. México en náhuatl quiere decir “ombligo de la luna”. Soy chiapaneco- selenita y ahora chiapaneco realmente por elección.

Mi madre fue una mujer muy valiosa. Mi padre era un hombre muy alto y muy fuerte, al cual yo admiraba mucho, pero que padecía del machismo que se vive todavía en México. Así que mi mamá sufrió en aquellos años y mi tía Doña Rosa Santa María Suazo la cuidaba muchísimo, ella era una especie de matriarca de Pungarabato<sup>2</sup>, ahora en Cd. Altamirano, Guerrero. Era mi tía Rosa, pero también casi mi madre: incluso sé que ella ayudó muchísimo a mi nacimiento: era una persona extraordinaria.

De Ciudad Altamirano, mi familia materna salió al Distrito Federal.

En la capital de México estaba como regente Uruchurtu y había toda una serie de transformaciones en la gran ciudad. Para mí, las vecindades eran lugares casi paradisiacos, espacios de juegos e intercambio, de una vida en común con los demás inquilinos. En esas vecindades había patios y apariciones, veíamos a la llorona y teníamos una serie de historias y aventuras que eran fabulosas. Creo que el ambiente que se daba en esas vecindades me fue formando.

Cuando eran las vacaciones me iba a Altamirano, Guerrero, o a Michoacán, al Estado de México o a Xochimilco, para adentrarme con la gente, conocer la botánica. Me fascinaba todo lo que ahí veía. En la infancia tenía títeres y hacía muchísimas cosas que

<sup>1</sup> Entrevista realizada el 9 de junio de 2016 en el Museo de Los Altos de Chiapas, Ex convento de Santo Domingo.

<sup>2</sup> Pungarabato, municipio del estado de Guerrero. En lengua purépecha: ungare, “plumaje” y huato, “cerro”; “Cerro de plumaje”.

sigo haciendo ahora que supuestamente soy adulto. Más adelante conocí a Sergio Magaña<sup>3</sup>, siempre tuve una especie de inquietud y amor por el arte. Mi hermana gustaba de los recitales poéticos; mi madre cantaba con grupos españoles. Mi vida era muy cosmopolita, y yo viajaba entre la provincia y la ciudad, y ahí me desplazaba entre la élite que suponía la familia de mi padre y las amistades provincianas, populares y visitantes extranjeros, porque aunque mi padre era mecánico, por autodidactismo hablaba varios idiomas, pero estaba muy separado de su familia, que era muy elitista. Con ello me daba inmediatamente cuenta de las discriminaciones, por el hecho de que mi mamá, siendo provinciana, era morena; muy guapa, pero de todas maneras no era blanca, por así decirlo; había discriminación incluso de espacios, entre una sociedad y la otra. Crecí en medio de una dicotomía, y me daba cuenta de que en todo México era igual. Definitivamente, había un racismo que también se manifestaba en la escuela, en el mismo centro de la Ciudad, pues fui a la Secundaria 1 y a la Preparatoria Número 1.

También, desde muy chamaco fui librero; comencé a conocer bien y vender libros desde los 12 años de edad. Mi padre murió cuando tenía yo once; fue entonces que me hice librero. Después, ya en la Librería Letrán, me contrataron como gerente y empecé a aprender idiomas por mi propia iniciativa.

A los 16 años entré al Colegio Militar, fue otra formación. Ahí me di cuenta de la crueldad y de la manera de ser del militarismo: la educación militar, el fascismo y todas esas cosas. Perdí el contacto con la realidad, porque se me imponía ese pensamiento de que ya le pertenecía yo al ejército, en vez de pertenecerle a la familia; que “el ejército ya era mi madre y padre” -decía el comandante del cuerpo de cadetes, que

<sup>3</sup>Sergio Magaña es considerado como uno de los autores dramáticos más representativos de la dramaturgia mexicana del siglo XX.





**Pie de foto.** Entrevista a Francisco Álvarez Quiñones por Guadalupe Cárdenas Zitle y Arturo Arreola en las instalaciones del Museo de Los Altos de Chiapas, como parte del libro *Deconstruyendo la Sociedad Civil en Chiapas*.

FOTO: PROMEDIOS DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA.

mi familia era el Colegio Militar. No era mi vocación la carrera de las armas: había yo entrado ahí, más que todo, porque era hábil con el caballo. Quería yo entrar en el arma o carrera de caballería, sólo que mi mamá quería que yo fuera Presidente de la República, a través del Diplomado del Estado Mayor; ella tenía mucha fe en que podría yo alcanzar puestos muy importantes, porque ella en ese entonces trabajaba como secretaria en uno de los departamentos de correspondencia de la Presidencia. También uno mis tíos, Jefe de Intendencia, insistía en que yo fuera militar: fue entonces que me enrolé en el Colegio Militar de Popotla.

Luego, vino la destrucción de la Ciudad de México, la que Carlos Fuentes llamó “la región más transparente”. Las bolas de acero que derrumbaban los edificios coloniales para dar paso a una ciudad de edificios, de rascacielos, cemento y cemento: esa fue la impresión más impactante que tuve de los cambios en la capital.

Poco a poco se daba la cuestión del movimiento estudiantil del 68. Recuerdo la impresionante marcha del silencio o la marcha en contra de Díaz Ordaz, a quien pintaban como gorila o chango, con mi debido respeto a los changos; era un hombre tremendo: decía que en su corazón no había nacido el odio, cuando en realidad fue por el hecho de quedar bien con los países extranjeros, en la cuestión de las Olimpiadas de 1968, por lo que masacró a mucha gente. Ese año nació mi primer hijo.

Era yo hotelero cuando participé en el movimiento: de ahí viene una primera formación profesional, que más que todo tuvo que ver con la práctica.

## LA FORMACIÓN ARTÍSTICA Y POLÍTICA

Tuve una maestra: Aidé Álvarez, que fue la autora de un libro de Gramática y Lengua Española; ella me pidió que leyera e ilustrara El Quijote de la Mancha. Esa lectura fue muy importante para mí. Durante el tiempo que estuve en la primaria, obtenía y salí con buenas calificaciones y de premio me enviaron de viaje a Oaxaca. Durante más de un mes conocí profundamente esa entidad de manera casi didáctica, con profesores que me enseñaron sobre la vida de Benito Juárez y todos los movimientos revolucionarios que había allá. Mi maestra Aidé Álvarez me habló mucho acerca de Juan Nepomuceno Álvarez que contribuyó con la Independencia de México quien, después de haber sido esclavo de su propio tío, donó su fortuna, porque era una especie de personaje mitológico de novela, como el Conde de Montecristo. Una porción de los terrenos que el héroe regaló constituyen actualmente el municipio de Atoyac de Álvarez en el estado de Guerrero. Admiraba mucho a ese personaje y a Fray Bartolomé de Las Casas.

Mi hermano Ángel participaba en el grupo CLETA<sup>4</sup>. Ángel me enseñó las cuestiones reglamentarias del teatro; en los tiempos libres, cuando ya trabajaba yo en el Hotel María Isabel<sup>5</sup>, me iba a estudiar con él y a conocer, no de una manera académica, sino de

**Luego, vino la destrucción de la Ciudad de México, la que Carlos Fuentes llamó “la región más transparente”. Las bolas de acero que derrumbaban los edificios coloniales para dar paso a una ciudad de edificios, de rascacielos, cemento y cemento: esa fue la impresión más impactante que tuve de los cambios en la capital.**

<sup>4</sup> Julio César López menciona en su obra CLETA. Crónica de un movimiento cultural independiente (2014) que: “El surgimiento del Centro Libre de Experimentación Teatral (CLETA) ocurrió el uno de febrero de 1973, a raíz del conflicto que se produjo entre el grupo universitario que conformaba el elenco de la obra Fantoche y Héctor Azar, quien entonces fungía simultáneamente como jefe del Departamento de Teatro de la UNAM y del Departamento de Teatro del INBA. El enfrentamiento derivó en un movimiento artístico complejo y polémico, con varias facetas y aristas, así como experiencias vitales producto de aquellos momentos intensos y polivalentes”.

<sup>5</sup> Conocido posteriormente como Hotel Presidente Zona Rosa.



**Pie de foto.** Marcha del Silencio en 1968.

FOTO: DESINFORMÉMONOS

una manera autodidáctica, poesía, teatro y todas las disciplinas artísticas. Me gustaba mucho pintar, hacer títeres, hacía muchas cosas. Desde que éramos chicos, me fui formando por vocación y por el ejemplo de mi hermana, en las cuestiones creativas; también porque viviendo en el centro de la Ciudad de México, conocíamos a gente como Zabludovsky, o como Pepe Ruiz Vélez, gente que estaban cerca de Televisa, ya que éramos aficionados para cantar, hacer música y coreografías. Al mismo tiempo, me fui formando en la cuestión política, sobre todo por mi hermano Ángel Álvarez, quien era un activista junto con Javier Mo-

lina.

Cuando vino toda la ola de ideas y noticias sobre la Revolución Cubana y Fidel Castro, el Hotel María Isabel, que está junto a la Embajada de los Estados Unidos, era un lugar que me servía de escuela, porque llegaban huéspedes que habían escrito sobre el Che Guevara, con un enfoque completamente norteamericano; ellos generalmente estaban en contraposición con las ideas que había en el ambiente teatral en el que me estaba formando y desarrollando. Luego, en el Hotel María Isabel dirigido por César Balsa, que para mí fue una escuela en los aspectos organizacionales,

ya que tenía 524 habitaciones: es decir, era como una pequeña ciudad. Yo era gerente de recepción, responsable de coordinar todos los servicios, a veces en contra del director, porque había muchas cosas que no se podían organizar de una manera capitalista; tenía que verse la complementariedad de todos los departamentos, para que logísticamente funcionara. Como yo estaba encargado de esas cuestiones, fui escalando puestos en el Hotel. Eso me permitió estar en contacto con los movimientos sociales, porque la avenida Reforma estaba al frente y la calle era una gran fuente de información para mí. También se encontraba muy cerca Chapultepec, con los movimientos artísticos y sociales que se daban ahí.

Estaba en contacto con todo eso, pues ya desde entonces dormía poco. Era una cuestión de estar siempre alerta, con las antenas puestas, pendiente de todo lo que ocurría. Por una parte, era fascinante, y por otra era tristísimo; había tenido una infancia de mucha libertad allá en Guerrero y a veces, cuando iba de vacaciones, al cruzar el puente de Altamirano, te encontrabas con un costal sangrante, que era de un cadáver que habían destazado, ya sea para robarlo o por pleitos armados entre matones. Allá las trifulcas eran diarias y había toda una serie de asaltos, y continuas amenazas, tanto a mi tío Cuco Santa María que era un luchador social, como a mi tío Salvador Santamaría que era un cacique de la región. En mi misma familia se daban polos sociales extremos, que me sirvieron mucho para conocer la vida profunda de ese pueblo; ahí también me nació la vocación de escribir sobre todas esas experiencias.

### **EL SHANGRI-LA MEXICANO**

Vine a Chiapas a finales de 1972, más que todo porque acá estaba viviendo y trabajando mi hermana Carmen Cristina: le ayudé desde el Hotel María Isabel a conseguir su carrera de piloto aviadora. Ella



**Pie de foto.** Integrantes de Sna Jtz'ibajom  
FOTO: ARCHIVO SNA JTZ'IBAJOM



**Pie de foto.** Taller de Lecto - escritura.  
FOTO: ARCHIVO SNA JTZ'IBAJOM

vino volando, piloteando una avioneta Cessna para acá; hay miles de anécdotas sobre ese viaje. Rápidamente mi hermana comenzó a conocer a muchas personas importantes, pues había hecho gran amistad con Doña Gloria Pohlenz de Moscoso y se hospedaba en esa casa de muchachas estudiantes, propiedad del profesor Prudencio Moscoso- Mi hermana empezó a trabajar bajo la dirección de Ángel Robles en lo que era el Programa de Desarrollo de Chiapas (PRODECH); así que, cuando yo vine a conocer San Cristóbal de Las Casas, ella ya estaba ubicada. Carmen Cristina, mi hermana, me compartió su inquietud de montar un restaurante, puesto que en esos años no había aquí uno cercano siquiera a las características gastronómicas del Hotel María Isabel. Aquí me empecé a adentrar en la vida de mi hermana y decidí que San Cristóbal era el mejor lugar para poner un restaurante: le llamaban el “Shangri-la<sup>6</sup> Mexicano”, los viajeros que yo conocía en la Ciudad de México hablaban muy bien de este lugar. Así que hice todos los arreglos y renuncié

al Hotel. Además ya no soportaba el tráfico, ni el ambiente del Distrito Federal.

En cambio San Cristóbal era toda oportunidad de aventuras en diversos paisajes; era el reto de adentrarme a la selva y de muchas otras cosas que empezaban a gustarme mucho. Mi hermana ya tenía amistad con el ingeniero Nacho Chacón y con Ángel Robles, así que lo más natural fue que después de montar el restaurante, llegaran a ese lugar poetas, amigos, organizaciones sociales; gente como Juan de la Cabada, Laco Zepeda, Elena Poniatowska: un gran contingente de personas, muchas que trabajaban también en el PRODECH ahí se dirimían todos los asuntos políticos y sociales.

Durante la inundación de 1973, que duró casi 43 días con 43 noches, la intimidad y la amistad que se hizo entre todo ese personal fue grande, con personajes como Vicente Kramsky, los hermanos Urbina, también el doctor Velasco Suárez era muy amigo de mi hermana y pues lo recibíamos de vez en cuando. Él salvó a mi sobrino de una enfermedad cerebral que le causó una rara parálisis, y siempre le estuvimos muy agradecidos. Al restaurante llegaba un montón de gente que quería conocer San Cristóbal.

Trabajé en el Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste (CIES)<sup>7</sup> como coordinador de apoyo logístico. Ahí tuve oportunidad de viajar por todo el estado; iba los miércoles a la Selva con el gobernador y así pude conocer a los lacandones profundamente; ahí vino toda una serie de historias: la película “Cascabel”<sup>8</sup> en la que tuve una brevísima participación, o tuve las aventuras y vivencias que me permitieron años después escribir el libro “El sistema alimentario de los Mayas” (Álvarez, 2010). Ya antes de ese tiempo estaba yo en contacto con las comunidades, por los viajes que hacía, las exploraciones en la Selva o hacia las ruinas de Bonampak y Yaxchilán, para conocer algo más sobre la fascinante Cultura Maya de la época llamada clásica. Quería desmentir a Erich Von Däniken, quien afirmaba que los mayas se habían extinguido, cuando los mayas siguen viviendo en Chiapas, Yucatán, Quintana Roo y muchos hasta han migrado al extranjero. Este autor, Von Daniken, ninguneaba a los mayas actuales, como si no existieran o como si fueran escoria de los antiguos que según él se habían ido al espacio exterior en un cohete.

No sé por qué, algunas cosas me parecen marcadas por el destino: por ejemplo, el hecho de que hubiera yo conocido a Rosario Castellanos y a Jaime Sabines desde la Casa del Lago en la Ciudad de México: el hecho de que mi hermana fuera piloto aviador

<sup>6</sup> *Shangri-La*, es el topónimo de un lugar ficticio descrito en la novela Horizontes perdidos, publicada en 1933 por el autor británico James Hilton; el nombre trata de evocar el imaginario exótico de Oriente. Por extensión, el término se aplica para describir cualquier paraíso terrenal, pero sobre todo a una utopía mítica del Himalaya: una tierra de felicidad permanente, aislada del mundo exterior.

<sup>7</sup> Hoy El Colegio de la Frontera Sur.

<sup>8</sup> Cascabel es una película mexicana de 1976, dirigida por Raúl Araiza, quien ganó un Ariel por su Opera prima.

fue también algo fortuito. A mí, cuando lo conocí, me salvó la vida un poema de Jaime Sabines, que le escuché en la Casa de Lago, porque yo me había enamorado de una muchacha chiapaneca de la Costa; su papá era hacendado cafetalero muy rico y ella me desdeñó completamente, humillándome, diciéndome que yo ni estudiaba, cuando podía yo decir que era el que tenía mejores calificaciones en la Secundaria número 1 y a la Preparatoria Número 1. Eso me deprimió de tal manera que me iba a suicidar, cuando escuché a Sabines con esta poesía esperanzadora: “Si uno pudiera encontrar lo que hay que decir”<sup>9</sup>. Rosario Castellanos también me provocó todavía más deseos de morir, por la cuestión de la decepción que nos expresa en su poema “Lamentación de Dido”. Hoy quiero saber más cosas que el dolor. Cuando todas las palabras se han elevado del campo como palomas asustadas, pues

<sup>9</sup> ***Si uno pudiera encontrar lo que hay que decir...***

¡Si uno pudiera encontrar lo que hay que decir, cuando todas las palabras se han levantado del campo como palomas asustadas! ¡Si uno pudiera decir algo, con sólo lo que encuentra, una piedra, un cigarro, una varita seca, un zapato! ¡Y si este decir algo fuera una confirmación de lo que sucede; por ejemplo: agarro una silla: estoy dando un durazno! ¡Si con sólo decir “madera”, entendieras tú que florezco; si con decir calle, o con tocar la pata de la cama, supieras que me muero!

No enumerar, ni descifrar. Alcanzar a la vida en esa recóndita sencillez de lo simultáneo. He aquí el rayo asomándose por la persiana, el trueno caminando en el techo, la luz eléctrica impasible, la lluvia sonando, los carros, el televisor, las gentes, todo lo que hace ruido, y la piel de la cama, y esta libreta y mi estómago que me duele, y lo que me alegra y lo que me entristece y lo que pienso, y este café caliente bajando de mi boca adentro, en el mismo instante en que siento frío en los pies y fumo. Para decir todo, escojo: “estoy solo”, pero me da tos y te deseo, y cierro los ojos a propósito.

Lo más profundo y completo que puede expresar el hombre no lo hace con palabras sino con un acto: el suicidio. Es la única manera de decirlo todo simultáneamente como lo hace la vida. Mientras tanto, hay que conformarse con decir: esta línea es recta, o es curva, y en esta esquina pasa esto, bajo el alero hay una golondrina muerta. Ni siquiera es cierto que sean las seis de la tarde. (Sabines, 1980).



entonces me siento liberado. La poesía me puede servir para quitar las depresiones y ser creativo en la vida, superar los dolores y las cuestiones emocionales a través de la creatividad. El arte se convirtió para mí en algo medular. Pienso que todas las sociedades deberían practicar las artes de alguna u otra manera.

El hecho de haber tenido profesores que amaban la cultura prehispánica también influyó mucho en que yo estudiara Teotihuacán, estudiara con el sueño de venir a conocer en vivo a las culturas descendientes de los olmecas y los mayas. Eso hizo que me entusiasmara más por llegar acá y también conocer su forma de organizarse, vivir, pensar, su cosmogonía; me fui adentrando en todos esos temas de una manera muy ecléctica y dispersa. La verdad de las cosas es que soy muy disperso, solo por ratos estoy concentrado en una sola cuestión, lo cual no me ha permitido desarrollar una carrera académica; no he podido sistematizar, de tal manera que pudiera yo ir aprendiendo y conociendo con toda la metodología de carreras formales.

Siempre me ha molestado la falta de justicia social. Pienso que no se puede ser feliz si no todos somos felices. Es lógico: no se puede, ni se debe egoístamente abstraerse y ponerse en una montaña, aislado. Hay veces que he pensado ser una especie de gurú, ponerme en la montaña y que me llegue el alimento nada más. Pero ni siquiera eso me puede satisfacer, porque siento que la sociedad tiene la vocación y el deber no solamente de ser feliz, sino de hacer feliz al sistema, al planeta mismo, a la naturaleza. Pienso que el ser humano tiene esa misión, esa visión de ir transformando gradualmente, optimizando las circunstancias para que fluya la felicidad; para mí es realmente el objetivo de vivir; no precisamente el bienestar económico. En las comunidades he aprendido que el sentido de pobreza no existe mientras hay una comunicación profunda con la naturaleza; es decir, la convicción de trabajar

**La poesía me puede servir para quitar las depresiones y ser creativo en la vida, superar los dolores y las cuestiones emocionales a través de la creatividad. El arte se convirtió para mí en algo medular. Pienso que todas las sociedades deberían practicar las artes de alguna u otra manera.**

para crear una situación de armonía con la naturaleza, en donde todo está bien, con frugalidad; sin excesos, en un ambiente feliz, de autonomía, de justicia, en armonía: lo que los pueblos originarios de Los Altos de Chiapas llaman el *K'anel*<sup>10</sup> o el *Lekil Kuxlejal*.

Una vez que conocí esa dimensión del buen vivir, me di cuenta de los valores que tienen las obras mayas literarias, como el Popol Vuh; leí el Popol Vuh con otra mirada y con la convicción de que es una serie de lecciones que están mimetizadas, que sirven para adentrar en toda la gente que lo lea, una visión de armonía con la naturaleza. Que en realidad, todo lo que existe tiene espíritu y por lo mismo merece felicidad.

## EL TEATRO Y LA CULTURA DE LOS PUEBLOS MAYAS

Rosario Castellanos había trabajado en las compañías que hacían el teatro guíñol "Petul"<sup>11</sup> con Romín Teratol, el padre de Juan de la Torre, con Pedro Hernández y Anselmo Pérez, a quienes conocí y traté en vida. Sobre todo busqué mucho la sabiduría del curandero Zinacanteco Anselmo Pérez, quien fuera el primer presidente de Sna Jtz'ibajom. Estos tres personajes decidieron formar un grupo durante un simposio que organizaron diversas instituciones académicas como la Universidad de Harvard y otras de México, al cumplirse cuarenta años de investigaciones en la región. Los compañeros Anselmo, Juan y Mateo Pérez Pérez, así como Juan de la Torre López, plantearon en el evento, el hecho de que ellos habían dado informaciones durante años en sus comunidades y que las investigaciones se iban hacia otros países y no regresaban esas experiencias y conocimientos por escrito a las comunidades, menos en su propio idioma. Hicieron una petición para que la información que tenían, pudieran narrarla ellos mismos, ya que habían aprendido a leer y escribir en su propia lengua. El investigador ornitólogo

<sup>10</sup> De acuerdo con Manuel Bolom (2011) en su artículo **Una aproximación del concepto de desarrollo sostenible en la cosmovisión del municipios tsotsil**. Kanel, es "querer, aceptación, asimilación y emparenta con el valor ético y no transgredir las normas sociales y ambientales".

<sup>11</sup> El teatro Petul es descrito con una impecable narrativa por Rosario Castellanos en la Revista de la Universidad de México de 1961, como la compañía que presentaba en las comunidades de Los Altos de Chiapas las historias de Petúl (Pedro) y Xun (Juan).

go, antropólogo, lexicógrafo y lingüista del maya tsotsil, Roberto Laughlin, por ejemplo, contaba con un gran acervo de cuentos, tradiciones, leyendas, vocabularios y conocimientos culturales y botánicos. Su etnobotánica tenía ya 30 años de investigación sobre el conocimiento y clasificación de plantas, y todo ese acervo no estaba publicado en tseltal o tsotsil. Por eso decidieron quejarse y llevar una petición para que hubiera un apoyo. Se logró captar el interés de Jaime Sabines, Marta Turok y Juan Bañuelos, quien colaboró con nosotros en la primera formación de escritores originarios en sus idiomas mayas. Sabines logró la edición de nueve breves libros y Marta Turok los publicó desde la Dirección de Culturas Populares. Cuando ella se hizo cargo de dicha Dirección, se consolidó una oficinista, que tuvo sus altas y bajas de compañeros escritores; al principio eran cuatro o cinco de Zinacantán, Tenejapa y Chamula, también habían unos narradores en tsotsil y tzeltal, también buenos dibujantes: Mariano López Méndez de Chamula y Xaw Kojtom Lam de Tenejapa, encabezados por el Profesor de la Rosa, que decidieron producir las primeras publicaciones, las cuales eran unas pequeñas revistas dibujadas y armadas en un restirador.

De ahí empezamos a formalizar un proyecto, para solicitar de una manera más formal apoyos para seguir trabajando en la cuestión del teatro guiñol. Sin embargo, cuando fui al Tajín en Veracruz con Domingo Adame, nos dimos cuenta que el guiñol tenía sus limitaciones y que sería mejor integrar una compañía de teatro más formal, con personajes en vivo. Así fue que empezamos a trabajar como Organización No Gubernamental.

Sna Jtz'ibajom fue oficialmente creada el 23 de mayo de 1983. Aunque ya en 1981 teníamos pláticas previas, se había instalado la pequeña oficina en el centro de San Cristóbal y se habían producido los primeros textos. No había muchas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) en esos

tiempos, pero vimos, por ejemplo, a Chip Morris con su trabajo de clasificación de textiles; en Sna Jtz'ibajom trabajamos durante mucho tiempo en el catálogo del arte textil. Vimos cómo se estaban organizando las tejedoras para poder vender sus productos a mejores precios con coleccionistas o mercados especializados. Nos dimos cuenta que organizarse era básico. El primer acercamiento a una ONG que tuvimos fue con Sna Jolovil "Casa de las Tejedoras". Para nosotros era una organización exitosa porque recibían apoyos del exterior y porque las mujeres estaban muy entusiasmadas con las ventas a buenos precios. También conocimos el trabajo de Luis Contreras, que empezaba a realizar en el medio textil y en la alfarería en Amatenango, instalando hornos con base a los apoyos que el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART)<sup>12</sup> les podía dar. No eran del todo Organizaciones No Gubernamentales, pero actuaban como tal. Cuando llegó Ruud Lambregt de OXFAM NOVIB CEBEMO de Holanda, fue que nos dimos cuenta que habían

**Sna Jtz'ibajom fue oficialmente creada el 23 de mayo de 1983. Aunque ya en 1981 teníamos pláticas previas, se había instalado la pequeña oficina en el centro de San Cristóbal y se habían producido los primeros textos. No había muchas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) en esos tiempos, pero vimos, por ejemplo, a Chip Morris con su trabajo de clasificación de textiles; en Sna Jtz'ibajom trabajamos durante mucho tiempo en el catálogo del arte textil.**

otras organizaciones tanto de apoyo como de trabajo organizacional y fue cuando nos asociamos en la red de ONG y Organizaciones Sociales que entonces llamamos Participación Social Chiapas. Durante la época del gobierno de Pablo Salazar, él mismo nos indujo a unirnos. Tanto él como el obispo Samuel Ruiz, por su parte, nos animaron a organizarnos en red. También sabíamos de la organización de la iglesia y lo que estaban haciendo con la atención a las niñas y niños en condición de calle y con la educación, desde la más elemental.

Pensamos que sería conveniente formar una asociación de educación, formación, recopilación, rescate, preservación y desarrollo cultural, como un movimiento de renacimiento de la Cultura Maya.

<sup>12</sup> Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías, Fideicomiso del Gobierno Federal.

Desde antes de ese momento, siempre habíamos tenido ese parámetro, que se acentuó más cuando ya formamos parte de una organización. No es que todo tiempo pasado haya sido mejor, pero en el caso de la Cultura Maya, hubo un momento de auge que no ha sido totalmente recuperado como para tomar todos sus valores, reinterpretarlos y darle una hermenéutica que sea funcional para las sociedades actuales. Más ahora que está desapareciendo el medio ambiente natural. Sabemos que los mayas antiguos tuvieron la experiencia de la desaparición de ciudades completas y de nuevas formas de adaptarse a la vida de la selva. Esto para nosotros sigue siendo paradigma y queremos formar el Instituto de Ciencias y Artes Mayas de Chiapas, de acuerdo con el Convenio 169 de la OIT. Una institución educativa y formativa, donde sea la gente maya la que tenga el control de su cultura, de sus propias instituciones y formas de desarrollar sus artes y ciencias. Abonando en este sentido, afortunadamente hay artistas que están surgiendo en grandes cantidades en todos los ámbitos, así como un gran número de profesionistas dispuestos a apoyarnos.

Nos aliamos con MEXFAM para hacer obras acerca de la limitación de la natalidad y otras obras sobre salud. Pronto nos dimos cuenta que nos faltaba introducirnos más en la cultura propia de los pueblos originarios y aprender a leer y escribir correctamente los idiomas tsotsil y tseltal. Entonces empezamos a formar la Escuela de Lecto-escritura con la ayuda del ya mencionado Lexicógrafo Robert M. Laughlin<sup>13</sup> quien nos apoyó para formar el primer **Manual de lecto-escritura en los idiomas originarios**. Nuestros primeros socios fueron provenientes de Culturas mayas ágrafas, de oralitura, que antiguamente se expresaban por glifos en



**Pie de foto.** La tropa de teatro "Lo'il Maxil" ("Bromas de los Monos") ("Monkey business Theatre") de Sna jtz'ibajom, en una de las funciones de gira por Tehuantepec, a principios del 2014.

FOTO: ARCHIVO SNA JTZ'IBAJOM.

códices, estelas o vasijas pintadas, y que hablaban mucho sobre diversos temas. Sin embargo, se había perdido el conocimiento de cómo dibujar en grafías el lenguaje, por lo que no hubo más remedio que adaptar al alfabeto árabe a los idiomas mayas mencionados. Empezamos a crear un método para enseñar esta nueva forma de escribir y leer, método que luego naturalmente hemos mejorado. Desde esos años, seguimos trabajando con la Escuela de Lecto-escritura que es uno de nuestros proyectos más importantes.

Toda la gente quería aprender a leer y a escribir para estar más o menos a la altura de los que veían alrededor que ya sabían escribir, para no sentirse humillados, para sentirse "listos", como nos decían. Nos dimos cuenta que el hecho de trabajar en aspectos culturales, significaba para los pueblos y las personas control de su propia cultura y de su propio desarrollo. Esto es lo que no ha tenido como visión el gobierno. Desde que yo estaba en los primeros días de Sna Jtz'ibajom era notable el hecho de que en realidad la política y el entorno buscaba que las culturas originarias desaparecieran. Toda la experiencia que había tenido en la Selva, me mostró que se habían querido quitar incluso las vestimentas, que se impedía el uso de los idiomas; a quien la empleara, se le amenazaba con considerarle como guatemalteco y eso significaba el miedo a vivir la serie de tragedias que vi con las persecuciones que ordenaba Ríos Montt<sup>14</sup> para los guatemaltecos mayas fronterizos con los mexicanos. Sin embargo, la cultura es la única que puede dirigir a los pueblos a una verdadera buena vida.

Las actividades de Sna Jtz'ibajom se fueron articulando poco a poco. Al principio, las revistas bilingües que producíamos, al re-

<sup>13</sup> Una entrevista sobre las contribuciones de Robert M. Laughlin al conocimiento de las lenguas de Los Altos de Chiapas está disponible en: [https://www.mayaexploration.org/pdf/interview\\_laughlin.pdf](https://www.mayaexploration.org/pdf/interview_laughlin.pdf)

<sup>14</sup> José Efraín Ríos Montt fue un político y general guatemalteco que encabezó la dictadura entre 1982 y 1983 como presidente de facto, posición a la que llegó a través de un golpe de Estado.

partirlas en las comunidades, las usaban para ir al baño. Las personas pensaban que eran panfletos evangélicos o cualquier otra cosa inútil; no les importaban para nada en las comunidades. Los muñequitos que hablaban como si estuvieran vivos, sí captaban interés. Para las mujeres que actuaban, fueron acciones muy importantes, porque empezaron a tener confianza en ellas mismas, en expresarse verbalmente y con voz audible por grandes públicos; al principio, detrás de un muñequito, pero después en la vida real. También, para el pueblo mismo, el hecho de que una mujer interactuara con actores hombres y anduviera viajando con ellos, era una cuestión moral anómala, por decir poco, porque en realidad en algunos pueblos donde había paternalismo y machismo muy fuerte, las consideraban muy mal. Eso fue cambiando gradualmente; se volvieron prestigiosas, algunas ganaron premios, como por ejemplo Petrona de la Cruz, quien obtuvo el premio de Ciencias y Artes de Chiapas por ser actriz y por ser escritora en su lengua tsotsil. Luego ellas formaron sus propios grupos de teatro, para apoyar a las madres solteras que llegaban acá. Uno de los problemas que ha tenido Sna Jtz'ibajom, es que todavía prevalecían en esos momentos ciertas visiones machistas: esa razón hizo que en aquél momento ellas se separaran de la asociación y formaran su propio grupo. Al final aprendieron ambas partes.

Escritores indígenas como Diego Méndez Guzmán a través de su novela el "*El Kajilanatik*<sup>15</sup>", tuvieron gran relevancia para que, por ejemplo, en Tenejapa se empezara a filosofar y a conocer más ampliamente las raíces de su propia cultura, su simbolismo e historia. Había una tendencia a desdeñar la historia, los métodos propios de organización y la visión de lo que podrían ser en el futuro. A través de la novela, de su literatura, también se dignificó la presencia maya. Hoy, tiene una

<sup>15</sup> El *Kajilanatik* (Los dioses del bien y del mal), novela escrita en 1995.

importancia trascendental el hecho de que ellos mismos pueden dar o quitar importancia a su propia cultura. Eso, dependiendo de la idiosincrasia y la decisión de cada pueblo o también cada comunidad; porque difieren mucho de una comunidad a otra. Aunque hay cierta cultura homogénea, pero no es lo mismo el desarrollo de la cultura en Nachig<sup>16</sup> que en la cabecera municipal de Zinacantán.

### CONSTRUIR LA TOLTEQUIDAD

En 1974 se formó una gran reunión que convocó Samuel Ruíz<sup>17</sup>; la gente de San Cristóbal estaba irritadísima por ese evento puesto que los pueblos originarios estaban reivindicando, exigiendo cuestiones de rigor justiciero en todos los ámbitos. El PRODECH era un meollo en esas quejas, era obvia la injerencia de los terratenientes que no querían que sucediera ninguna situación que alterara el caciquismo, no querían que dejara de existir el latifundio, las fincas cafetaleras y ganaderas. Eran conmovionantes aquellos tiempos: los indígenas se bajaban de la banqueta para dar el paso a los mestizos y criollos.

El cambio hacia una visión en convivencia ha sido gradual. La llegada de mucha gente de fuera contribuyó a que se cuestionara todas estas condiciones racistas, dándose una especie de mayor conocimiento sobre ello. En 1992, cuando fue la gran entrada de quince mil indígenas a San Cristóbal de Las Casas, el Presidente Municipal de ese entonces, Jorge Mario Lescieur Talavera, pensaba que el obispo Samuel Ruíz había ordenado uniformar a los contingentes de manifestantes: que les había comprado los "uniformes" o sea los trajes tradicionales. Los *sancristobalenses* conocían poco, no sabían de sus entornos, ni de la vida de las comunidades mayas o zoques de Chiapas: sólo conocían la manera de explotar sus territorios y de explotar a las sociedades indígenas.

La sociedad oriunda de San Cristóbal no toleraba mucho a los que veníamos del D.F. Nos veía como invasores del paternalismo que muchos de ellos ejercían en esta región, que antes era más o menos lejana; querían mantenerla en secreto. De alguna u otra manera nosotros la visibilizábamos, por ejemplo con publicaciones como: "Chiapas, el fin del silencio"<sup>18</sup> (Álvarez, 1998) con fotos tomadas antes o alrededor del 1º de Enero de 1994, del fotógrafo Antonio Turok o las fotografías de José Ángel Rodríguez que se publicaban en el diario La Jornada o en la revista Proceso. Eso dio una difusión mundial a lo que aquí acontecía. De tal manera que, muchísima gente antes del movimiento zapatista, ya estaba enterada de que había una injusticia social muy fuerte en Chiapas. En Sna Jtz'ibajom éramos conscientes de toda esta situación y lo que que-

<sup>16</sup> Comunidad de Zinacantán.

<sup>17</sup> Congreso Indígena de 1974, auspiciado por la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas.

<sup>18</sup> Francisco Álvarez escribió la semblanza sobre Turok que viene contenida en el libro.

ríamos hacer era llevar, a través de obras de teatro, esa justiciera conciencia.

Fuimos incluso a Miami y Texas, donde también había para los migrantes un trato espantoso, además de un salario bajísimo. Cuando llegamos a Florida nos dimos cuenta que ellos ganaban como dos y medio dólares por hora; nosotros con una obra de teatro logramos que se elevara 3.33 dólares más. Hicimos una obra que representaba la explotación de los trabajadores del tomate, entonces ellos hicieron su propia obra de teatro allá. En una semana armaron la obra para juntar a toda la gente que estaba dispersa. Nos dimos cuenta que el teatro era un elemento catártico muy importante para que la gente se diera cuenta que podían transformar la realidad si se unían. Salió publicado en los periódicos de allá que el pago justo debería ser de 5.85 dólares la hora; era muy diferente que los dos y medio dólares que hasta ese momento les pagaban. Así también recibimos más difusión en los Estados Unidos, más apoyo de parte de las organizaciones. Nos empezaron a hacer caso en la Fundación Ford, en la Fundación Rockefeller. Carlos Montemayor publicó nuestros tres primeros volúmenes de obras de teatro, ya para entonces teníamos unas doce obras de teatro, entre los cuales estaban “Vámonos al paraíso”, que hablaba acerca de los tormentos que se tenían que vivir en las fincas cafetaleras, y de todas las injusticias, de una manera muy jocosa pero muy catártica; logró mucha demanda entre los pueblos indígenas, pues se identificaban completamente con las obras. Otras hicimos, como la titulada “Trabajadores en el otro mundo”, que hablaba de los viajes a los Estados Unidos y todo lo que tenían que sufrir en la migración. Las obras de teatro llegaron a ser casi una necesidad en los pueblos a los que las llevábamos. Han servido de tal manera que ya se han vuelto una necesidad.

Al mismo tiempo hacíamos compendios y exhibiciones de diaporamas con

La  
aportación  
del EZLN  
para  
visibilizar la  
dignidad de  
la vida de  
los pueblos  
indígenas es  
gigantesca,  
fundamen-  
tal.  
De no haber  
existido ese  
movimiento,  
tal vez  
hubiera  
habido  
una mayor  
opresión,  
como la que  
ejerció Ríos  
Montt allá  
en  
Guatemala.

las fiestas tradicionales, lo cual también atraía a mucha gente porque sigue siendo nuclear en las comunidades. El teatro realmente visto como carnaval, porque en realidad el carnaval es un *teatrote* que hacen ellos mismos, con actores que son casi esotéricos porque mucha gente no sabe el simbolismo, pero para los Consejeros rituales, que luego son los Consejeros del carnaval, éste tiene una importancia cultural tal y como si fuera el libro del Popol Vuh en la vida real, llevado a la práctica directamente, además de que tiene mucha importancia en las cuestiones cíclicas, como las lluvias que se invocan para que se den a tiempo.

La aportación del EZLN para visibilizar la dignidad de la vida de los pueblos indígenas es gigantesca, fundamental. De no haber existido ese movimiento, tal vez hubiera habido una mayor opresión, como la que ejerció Ríos Montt allá en Guatemala. Aquellas matanzas no las he podido olvidar, porque a mí me tocó sacar gente de allá y vivir lúgubres momentos de ese espantoso fascismo. Aquí hubiera sido igual, pienso, si no hubiera sido por el movimiento zapatista. Aunque también está el hecho de que no se han cumplido todas las expectativas, porque no se respetaron los Acuerdos de San Andrés ni el resto de Acuerdos que se deberían haber suscrito para poder superar esta situación. Por eso estamos como estamos, porque de parte de los sucesivos gobiernos, ha habido un incumplimiento total y una falta de planeación, de acuerdos, de visión de lo que podría hacerse si logramos armonizar los diferentes sectores del país. Las diferencias siguen muy marcadas. El movimiento zapatista dio mucha presencia a los pueblos originarios: resaltó la dignidad, ese sentido inapelable de exigir justicia y otra cuestión muy importante: la de perseguir siempre la utopía.

Los jóvenes están con esa idea constantemente, por lo menos, con quienes nosotros tratamos, porque también hay

otro sector, el de los abrumados porque se sienten pobres y llegan a casi extremos del suicidio. El número de casos de jóvenes que intentan suicidarse crece en los lugares más empobrecidos porque se ven frustrados de no poder alcanzar ciertos parámetros. En cambio los que tienen conciencia de la dignidad de su cultura o los que ven futuro en la preservación de su cultura, tienden a ver la vida con mucho mayor optimismo. Se sienten autónomos, valorizados en su propio ser individual y como pueblo, y ejercen esa “cosa” que se llama *k’anel*; que es el amor no romántico, sino el amor comunitario, que también implica el amor fiel a la pareja, a los cargos religiosos o civiles, al compromiso con la comunidad. Los becarios a los que Sna Jtz’ibajom apoya para que terminen su carrera, al final, cuando tienen que hacer su tesis, manifiestan toda la intención de regresar a sus pueblos para aplicar ahí sus conocimientos. Aunque tal vez no lo vayan a hacer en el futuro, pero esa es su intención primaria: la de cambiar las condiciones de su pueblo y cambiarlas para bien. Conseguir eso de lo que hemos hablado tanto, que es el buen vivir. Quienes están en contacto con su cultura tienen una esperanza, desde esa visión que decía Eduardo Galeano de perseguir siempre la utopía. Después de una utopía, viene otra y luego otra, hasta que continuamente pueden superarse. Vuelve a esa cuestión que se llama la “toltequidad<sup>19</sup>”: dar lo mejor de uno mismo, con la mejor intención, con la visión colectiva que va a servir para todos y para el propio desarrollo. Así se va a poder

<sup>19</sup> De acuerdo con el prestigiado historiador Miguel León-Portilla (1980) la palabra náhuatl **Toltecáyotl**, es equivalente a toltequidad, es decir a la “esencia y conjunto de creaciones de los toltecas”. Demetrio Sodi (1962) abunda en el concepto mencionando que la palabra Toltecáyotl está formada por el vocablo náhuatl *toltecatl* que significa artesano o artista, aunque también sirve para designar al grupo náhuatl del mismo nombre; y la terminación *yotl*, que forma el abstracto. Por lo tanto, Toltecáyotl significa toltequidad, o conjunto de artes y artistas, así como de sus ideales.

liberar el nahual, que podría haber sido un brujo malvado; se va a liberar a través de buenas acciones, para beneficio de toda la gente. Esta es más o menos la tendencia.

### MOVIMIENTOS DIFUSOS

Para que realmente se dieran cuenta de la importancia que tiene la preservación de las lenguas, de los conocimientos de los pueblos originarios, tendríamos que conseguir sobre todo la comprensión de las autoridades educativas. Por ejemplo, desde 1999

**Pie de foto.** Celebrantes de la Fiesta de San Sebastián en Sotzleb o Zinacantán, terminan sus danzas frente a las cruces.

FOTO: ARCHIVO SNA JTZ’IBAJOM





hicimos aquí en San Cristóbal, en los Altos de Chiapas, ese Segundo Encuentro de Indígenas de las Américas, un espacio de internacional deliberación, donde se trataron temas fundamentales, como son la territorialidad o la autonomía; cuestiones que ya los zapatistas habían planteado. Vinieron personas originarias líderes o voceros de sus pueblos en sus propios idiomas y en castellano, desde La Patagonia hasta Alaska. Se planteó, de manera breve, una serie de exposiciones de cada pueblo, por lo que el evento obtuvo una gran cantidad de opiniones. Este tipo de diálogos ya se dan ahora por toda América; En los días en que se está haciendo esta entrevista, se va a realizar el décimo quinto encuentro, y hay muchos otros, no nada más el que comenzó en esta emisión del Encuentro Indígenas de las Américas; está también la Universidad Intercultural de Chiapas, que está formando y ha formado a toda una serie de jóvenes, que van a tener que enfrentar retos como los que tienen las socias y los socios de Sna Jtz'ibajom: crear sus propios espacios culturales, tener dominio y control de ellos, sobre todo para manejar el desarrollo de su propia cultura, conforme ellos la tienen concebida, con sus instituciones, sus formas institucionales, su cosmovisión entretrejida con la cosmovisión de la modernidad. Sin embargo,

**Cuando nosotros empezábamos, casi no había literatura en lenguas mayas propias: era creada por estudiosos mestizos que hacían textos armados de la tradición oral. Ahora hay una propulsión, hay premio nacional y premio internacional de literatura en lenguas indígenas.**

hasta la fecha en que expongo estas consideraciones, no se quiere que eso ocurra, ni con los pueblos indígenas, ni con los intelectuales orgánicos que trabajan junto a ellos.

Los *Zinacantecos* han demostrado que pueden desarrollarse, en Concordia con la situación dominante. Ciertamente que muchas veces se tiene que ser más que diplomático para lograrlo. La clave es siempre estar en constante cambio, sólo que de acuerdo a los cambios económicos y sociales que van sucediendo en el estado. Es evidente que en las comunidades cada vez van mejorando los DESC (Derechos económicos, sociales y culturales). Ahora, los jóvenes, desde que son niños toman una elección: muchos se van a lo tradicional; ayer mismo estaba platicando con una hija de nuestro compañero Juan de la Torre, quien dijo que se va a dedicar a tejer nada más, aunque se siente muy atraída a escribir un manual para dominar su idioma tsotsil o en otros casos, los estudiantes son aspirantes a licenciados, a doctoras en Sociología. Así hacen su elección: ahí deciden qué es lo que conviene más para el desarrollo de sus pueblos.

Esas opciones son con las que ahora está lidiando Sna Jtz'ibajom. Después de ganar el Premio Nacional de Ciencias y Artes, ya estábamos encaminados a tener el Instituto de Ciencias y Artes Mayas y Zoques. Pero, resulta que había necesidad de dinero para la Universidad intercultural y nos quedamos sin el apoyo gubernamental para crear ese espacio. Ahora lo que queremos hacer es consolidar esa idea; hace falta también el concurso de los jóvenes que ya vienen con esas inquietudes. Los prestadores de Servicios Sociales van a venir con ideas similares, porque si no ¿dónde van a ejercer sus carreras? Lo necesitan ya: es una necesidad urgente que se creen espacios donde tengan el control de su propia cultura y vayan construyéndolos con base en una sistematización que hay que ir a investigar y rehacer. Hacer-renacer: se trata de un movimiento renacentista.

Este movimiento cultural se da de una manera difusa y casi como si fuera un halo imperceptible, no precisamente dirigido, pero que está en el aire como un elemento sinérgico; porque en cuanto se den las condiciones, va a florecer de nuevo, como han florecido la pintura y la literatura indígenas. Cuando nosotros empezábamos, casi no había literatura en lenguas mayas propias: era creada por estudiosos mestizos que hacían textos armados de la tradición oral. Ahora hay una propulsión, hay premio nacional y premio internacional de literatura en lenguas indígenas. Poetas como Alberto Gómez<sup>20</sup> o la poesía en la palabra de Chan K'in de Nahá<sup>21</sup>, las novelas del profesor y escritor Josías López Gómez, quien ganó en su tercera edición el Premio Literaturas Indígenas

<sup>20</sup> Poeta y escritor tsotsil, originario de Huitiupan. En 1994, obtuvo el Premio Nacional a la Juventud Indígena y en 1999 ganó el Premio Estatal PAT O'TAN a la mejor obra inédita en poesía indígena.

<sup>21</sup> Chan K'in Viejo (1900-1996) fue el último *to'ohil* (líder espiritual de la historia, mitología y cosmología de los Lacandones) de los *Hach Winik* de la comunidad de Nahá.

Uno de los aspectos maravillosos de la Cultura Maya es que lo material e inmaterial están entretnejidos. En realidad, se piensa que toda la vida y todo lo que somos, como en la física cuántica, confirman que somos uno solo, que estamos todos unidos por diferentes vibraciones de la misma energía que se convierte en materia, pero que exactamente, somos lo mismo.

de América 2015 (PLIA) por la calidad de su narrativa en lengua tzeltal, empiezan a propiciar estudios que profundizan en el pasado y en el futuro que está en ciernes. Hay muchas oportunidades y muchísimo trabajo que hacer, en cuanto a la consolidación de una verdadera sociedad que tome en cuenta los valores humanos, las capacidades y los proyectos indígenas hacia su desarrollo futuro. En las ciudades mestizas, se deberían enseñar las lenguas originarias, que son puertas abiertas a conocimientos extraordinarios. ¿Cómo es posible que solamente los indígenas tengan que aprender español, mientras los mestizos se pierden de aprender lenguas originarias? También haría falta que los mestizos aprendieran los primeros idiomas; ganarían ocho mil años de historia y cultura si pudieran asomarse un poco a las culturas indígenas.

Se necesitaría hacer diccionarios para que se aprendieran los diversos usos del idioma vernáculo de cada región, de los conceptos antiguos y de la cosmovisión. Estas requieren entremezclarse con las nociones y mitos actuales, porque también estamos llenos de mitos en la supuesta “modernidad” que vivimos. Lo moderno ha tomado giros que no siempre ha tomado ni se ha basado en raíces fuertes: ni es moderno ni es nada, no tiene base firme.

### LA ESPERANZA: ESA COSA CON PLUMAS...

Es un poco complejo hablar de lo que viene, porque al futurizar ya casi hacemos realidad las ficciones que actuamos en nuestras obras de teatro, como la titulada “Katún XIII Ahau<sup>22</sup>” y “Las profecías mayas al 2012”. Pero sí hay en muchos de los documentos mayas, aspectos que siempre son premonitorios, como el Popol Vuh, la literatura de los libros de los Bacabes<sup>23</sup> y los Chilam Balam que

<sup>22</sup> Los mayas antiguos, produjeron numerosas inscripciones en el Sistema de cuenta larga. Llamaban a los días *kin*. Los períodos de veinte días recibían el nombre de *winal*; dieciocho *winal* eran equivalentes a un *tun*. Veinte *tun* conformaban un *katún* y, a su vez, veinte *katunes* conformaban un *baktún*.

<sup>23</sup> *El Ritual de los Bacabes* es el conjunto de 68 textos con plegarias, conjuros y recetas médicas que consta de 237 folios, traducidos al español. Se trata de una interpretación clara y comprensible lograda a través del método hermenéutico. Existe una edición de Arzápalo del 2007.

son profetas jaguares. En esos libros siempre se menciona la esperanza de que la humanidad se dé cuenta de que una profecía, en primer lugar, no siempre es fatalista. Se prevé un mal para que se corrija el camino. Cuando el *kux kux*<sup>24</sup> o tecolote canta, no es para que “el indio muera”, sino para que se prevenga y se corrija, porque ha llevado una mala conducta que es reprobable desde el punto de vista de los aliados, los seres numinosos.

Uno de los aspectos maravillosos de la Cultura Maya es que lo material e inmaterial están entretnejidos. En realidad, se piensa que toda la vida y todo lo que somos, como en la física cuántica, confirman que somos uno solo, que estamos todos unidos por diferentes vibraciones de la misma energía que se convierte en materia, pero que exactamente, somos lo mismo. La diferencia la hacen las diversas frecuencias de la misma energía. La vocación humana debería ser el armonizar todas esas vibraciones de diferentes intensidades, para poder lograr, por ejemplo: una cosecha de maíz bien lograda. Incluso se llega a alcanzar la esperanza de tener un maíz rojo, negro o blanco puros. Lo cual, casi no es posible, porque el maíz, como también tiene alma, es promiscuo: se enamoran los granos rojitos de los negritos, de los azules, de los blancos y hasta de los amarillos o güeros. Hace la misma entremezcla que hacemos nosotros.

Ese animismo nos da la oportunidad de respetar la vida misma. Considerar a La Tierra como un ser sagrado, como se considera una madre. Entonces, por lo mismo, respetarla y por lo tanto lograr una vida

<sup>24</sup> Lechuza en español.

<sup>25</sup> El gran historiador mexicano Alfredo López Austin, publicó en 1999 *Mito y realidad de Suyuá*. El libro aborda las relaciones políticas, culturales, bélicas y comerciales que surgieron en Mesoamérica tras el colapso de Teotihuacan, sobre todo el hecho de que ciudades muy distantes, Tula y Chichén Itzá, presentaran sorprendentes similitudes. Este panorama se complica al tomar en cuenta que la imagen de Tula es inseparable de otra no menos misteriosa: la del personaje llamado Serpiente Emplumada.



buena. Lograr que nuestra madre tierra tenga una especie de regiduría, donde se pueda convivir en armonía con la naturaleza y los demás seres numinosos o sagrados. De esa manera lograr lo que el libro de Zuyva<sup>25</sup> establece: que los gobernantes dejen de ser soberbios, envidiosos, mentirosos, rateros, criminales, ignorantes por voluntad y que logren integrarse a la cultura popular, para darse cuenta de que es indispensable, que ellos, los funcionarios, sean los primeros empáticos, en ponerse en los zapatos de los demás. Deberían ser austeros, es más: no se les debería de pagar. Como en los pueblos los cargos son una cuestión que es indispensables para lograr el prestigio y el amor de la gente, se debe servir lo mejor posible. Estas son las bases de la *toltequidad*. Evidentemente son utopías, pero pienso que hacia allá vamos, si es que queremos seguir viviendo; si no, nos pasará lo del ave *kux kux*, o tecolote que te advierte que morirás, si no corriges tu conducta: hasta del susto te vas a morir.

Pienso que la sociedad en su conjunto, debe aprovechar las coyunturas para reflexionar profundamente en el sentido real de la educación y de la comunicación, porque ¿qué son los lenguajes verdaderos? ¿Qué son las diversas culturas, sino medios de comunicación, y esos medios son los que nos educan? Entonces, tratemos de que dichos medios se conviertan también en una escuela continua, en la cual los valores se vayan difundiendo de acuerdo a las necesidades mismas del pueblo, no de los comerciantes que se han apropiado de los medios masivos de difusión. Ojalá pudiera pensarse en una sociedad en la que esos maravillosos instrumentos como la televisión, los medios impresos, los medios masivos de comunicación, fueran el parangón completo de formación continua. Porque, nadie sabe a qué hora un niño va a prender su televisión, la radio, su celular o lo que sea; en ese momento debe haber algo trascendente en los mensajes que reciba,

incluso como entretenimiento, como sana diversión, pero con un sentido trascendente. Tenemos que deconstruir completamente todo lo que nos han enseñado acerca de lo que es la educación escolar, la educación popular y de lo que es la comunicación, para volver a formar una educación que sea completa, integral. Donde intervengan los profesores, pero también los padres de familia y la sociedad en su conjunto, a través de estos medios restringidos o abiertos y masivos de comunicación.

La palabra *Esperanza* me hace recordar a Woody Allen (1991), quien cita un poema de Emily Dickinson<sup>26</sup> “La esperanza es esa cosa sin plumas”. Pero cuando vemos que nace un polluelo, cuando vemos que una mariposa es en su infancia una oruga... Si a esa esperanza que parece que es nada, incluso un polluelo deforme, lo empezamos a dejar que crezca sano, lo comenzamos a alimentar, a darle lo mejor posible de nosotros: ternura, amor, educación, cuidado, la esperanza va a crecer hasta hacerlo un ave de las más bellas, que luego va a pasar a transformarse y a volar mejor que la anterior, y así la vamos construyendo. Para mí, la esperanza es una cuestión de trabajo continuo; de otra manera no podríamos tener esa noción siquiera. La esperanza existe porque sabemos que podemos hacer algo que va incidir en que mañana, al día siguiente, vamos a tener una nueva esperanza qué pintar, qué hacer. Ese es el mensaje: de eterna esperanza que se cumple porque se tiene que cumplir para que nazca otra■

## BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, Francisco. 2010. “El sistema alimentario de los mayas: breve historia, situación actual y perspectivas: por una cultura de amor, reciprocidad y compromiso con la naturaleza”. Programa de Fomento al Desarrollo de las Ciencias y Artes Mayas y Zoques, FO-CAMAZ.

Álvarez, Francisco. 1988. “Chiapas, el fin del silencio”.

Bolom, Manuel. 2010. “K’anel funciones y representación social en Huixtán, Chiapas”.

Dickinson, Emily. 1890. “Esperanza es esa cosa con plumas (Hope is the Thing with Feathers)” en Antología de Poemas.

Fuentes, Carlos. 1958. “La región más transparente”. México, Fondo de Cultura Económica.

Laughlin, Robert. 2003 “Una entrevista sobre las contribuciones de al conocimiento de la lenguas de Los Altos de Chiapas”. En: [https://www.mayaexploration.org/pdf/interview\\_laughlin.pdf](https://www.mayaexploration.org/pdf/interview_laughlin.pdf)

López, Austin. 1999. “Mito y realidad de Suyuá. México, Fondo de Cultura Económica.

Méndez, Diego. 1995. “El Kajilanatik (Los dioses del bien y del mal)”.

Sabines, Jaime. 1980. “Si uno pudiera encontrar lo que hay que decir” *Nuevo recuento de poemas, editorial Joaquín Mortiz*.

<sup>26</sup> Emily Dickinson (1830 - 1886), poeta estadounidense.